

Matutina para Jóvenes | Lunes 24 de Julio de 2023 | Dolor de corazón

Descripción



Dolor de corazón

No será quitado el cetro de Judá; ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta que llegue Siloh; a él se congregarán los pueblos. Génesis 49:10.

Era sÃ¡bado por la noche y habÃ¡amos salido a dar un paseo con la familia. El trayecto elegido era el antiguo cauce del Turia en Valencia. Desde que el rÃ­o ha sido desviado de la ciudad, ese espacio se ha convertido en un inmenso parque en el que se realizan todo tipo de actividades sociales. Pasear entre variados tipos de vegetaciÃ³n con conversaciones a lo mediterrÃ¡neo, tan apasionadas como platÃ¡nicas, es un placer muy especial. En cierto momento nos topamos con una multitud de varias tribus urbanas. Primero los hipsters y su aire vintage. Gente tranquila, con sus largas barbas y cuidados cortes de pelo. DespuÃ©s los frikis, mucha camiseta de ciencia ficciÃ³n y sensaciÃ³n de estar desconectados de la realidad, o conectados a otra. Por Ãºltimo, los indignados, con su aire desaliÃ±ado y cercano a las barbaries nÃ¡rdicas. La mÃºsica superaba los decibelios de nuestro agrado y dejamos el cauce. MirÃ¡ndolos desde lo alto de un puente centenario, adornado con geranios en demasÃ­a, me supe triste. Estaban allÃ­, sentados sobre el cÃ©sped, charlando de sus cosas, cuando sentÃ­ un inmenso dolor en el corazÃ³n. No, no era cuestiÃ³n de la hipertensiÃ³n sino de intenciÃ³n. Â¿CÃ³mo podrÃ¡amos llegar a todas esas personas y hablarles de lo espectacular que es la vida en Cristo? Me supe impotente. Â¿CÃ³mo se iban a congregarse todas esas gentes ante JesÃºs, si no le conocÃ­an?

TodavÃ­a me lo pregunto. Â¿CÃ³mo? Somos pocos, y no siempre bien avenidos. Tenemos pocos recursos, y algunos desanimados. Estamos hipnotizados con Laodicea y encandilados con la luz de lo virtual. Â¿CÃ³mo? Â¿CÃ³mo vamos a hacer para que todos, absolutamente todos, se congreguen un dÃ­a ante JesÃºs? Â¿Es que no tienen derecho a disfrutar de nuestra esperanza? Â¿O de nuestros principios de salud? Â¿O de la tranquilidad de estar donde hay que estar? Â¿O de la oportunidad del perdÃ³n y el consuelo de la Gracia?

SÃ© que esto nunca ha sido por IÃ¡gica humana, y sÃ© tambiÃ©n que, aunque somos instrumentos, la estrategia es divina. Ante el dolor de mi corazÃ³n y la sana intenciÃ³n de que todos disfruten lo que yo disfruto, solo me queda la fe. Fe en que debo mantener mi fe con pureza e identidad. Fe en que voy a tener la sabidurÃ­a adecuada en el momento adecuado para ser ejemplo de palabra y, Dios lo quiera, tambiÃ©n de acto. Fe en que Dios cumple sus promesas, y si Ã©l dijo que se reunirÃ­an ante su presencia, asÃ­ serÃ­.